

PROPRIO DE LA MISA

XVI DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

INTROITO SALMO 85:3, 5

MISERERE mihi, Dómine, quóniam ad te clamávi tota die: quia tu, Dómine, suávis ac mitis es, et copiósus in misericórdia ómnibus invocántibus te. Ps. 85. 1. Inclína, Dómine, aurem tuam mihi, et exáudi me: quóniam inops et pauper sum ego. V. Gloria Patri.

SEÑOR, ten misericordia de mí, pues todo el día clamo a ti; porque tú, señor, eres suave y benigno, y de mucha misericordia con todos los que te invocan. Salmo. Inclina, Señor, tu oído a mis ruegos, y escúchame, porque soy desvalido y pobre. V. Gloria al Padre.

COLECTA

TUA nos, quæsumus, Dómine, grátia semper et prævéniat et sequátur: ac bonis opéribus júgiter præstet esse inténtos. Per Dóminum.

TE suplicamos, Señor, que nos prevenga siempre y acompañe tu gracia, y nos haga solícitos y constantes en la práctica de las buenas obras. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA EFESIOS 3:13-21

FRATRES: Obsecro vos, ne deficiátis in tribulatióne meis pro vobis: quæ est glória vestra. Hujus rei grátia flecto genua mea ad Patrem Dómini nostri Jesu Christi, ex quo omnis patrénitas in cælis et in terra nominátur, ut det vobis secúndum divítias glóriæ suæ, virtúte corroborári per Spíritum ejus in interiorem hóminem, Christum habitáre per fidem in córdibus vestris: in caritate radicáti et fundáti, ut possitis comprehendere cum ómnibus sanctis, quæ sit latitúdo, et longitúdo, et sublímities et profúndum: scire étiam supereminéntem sciéntiæ caritatem Christi, ut impleámini in omnem plenitúdinem Dei. Ei autem, qui potens est ómnia fácere superabundánter quam pétimus, aut intelligimus, secúndum virtútem quæ operátur in nobis: ipsi glória in Ecclésia et in Christo Jesu, in omnes generatiónes sæculi sæculórum. Amen.

HERMANOS: Os ruego no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros; ellas son vuestra gloria. Por esto doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual deriva toda paternidad en los cielos y en la tierra. Que él, según la riqueza de su gloria, os dé firmeza en la virtud, por su Espíritu, para que crezca en Vosotros el hombre interior, para que Cristo more por la fe en vuestros corazones. Estad arraigados y cimentados en caridad, para que podáis comprender con todos los santos, cuál sea la anchura y largura, y la altura y profundidad, y conocer el amor de Cristo, que excede todo conocimiento. Así os llenaréis con la plenitud de Dios. Al que puede, por la virtud que obra en nosotros, operar infinitamente más allá de lo que pedimos o pensamos, a él sea la gloria en la Iglesia y en Jesucristo, en todas las generaciones de los siglos de los siglos. Amén.

GRADUAL SALMO 101:16-17

TIMÆBUNT gentes nomen tuum, Dómine, et omnes reges terræ glóriam tuam. V. Quóniam ædificávit Dóminus Sion, et vidébuntur in majestáte sua.

LOS pueblos venerarán tu nombre ¡oh Señor!, y todos los reyes de la tierra, tu gloria. Por que el Señor reconstruirá Sión y allí será visto en su majestad.

ALELUYA SALMO 97:1

ALLELÚIA, allelúia. V. Cántate Dómino cánticum novum: quia mirábilia fecit Dóminus. Allelúia.

ALELUYA, Aleluya. V. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. Aleluya.

EVANGELIO LUCAS 14:1-11

IN illo témpore: Cum intráret Jesus in domum cujúsdam príncipis pharisæórum sábbato manducáre panem, et ipsi observábant eum. Et ecce homo quidam hydrópicus erat ante illum. Et respóndens Jesus, dixit ad legisperitos et pharisæos, dicens: Si licet sábbato curáre? At illi tacuerunt. Ipse vero apprehénsus sanávit eum, ac dimísit. Et respóndens ad illos, dixit: Cujus vestrum ásinus aut bos in píteum cadet, et

EN aquel tiempo: al entrar Jesús un sábadó a comer en casa de uno de los principales fariseos, le estaban acechando. Y he aquí que un hombre hidrópico se puso delante de él. Y Jesús, dirigiendo su palabra a los doctores de la ley y a los fariseos, les dijo: ¿Es lícito curar en sábadó? Mas, ellos callaron. Entonces, tomando Jesús a aquel hombre de la mano, le sanó,

non continuo extrahet illum die sabbati? Et non poterant ad hæc respondere illi. Dicebat autem et ad invitatos parabola, intendens quomodo primos accubitus eligerent, dicens ad illos: Cum invitatus fueris ad nuptias, non discumbas in primo loco, ne forte honoratior te sit invitatus ab illo, et veniens is, qui te, et illum vocavit, dicat tibi: Da huic locum: et tunc incipias cum rubore novissimum locum tenere. Sed cum vocatus fueris, vade, recumbe in novissimo loco: ut, cum venerit qui te invitavit, dicat tibi: Amice, ascende superius. Tunc erit tibi gloria coram simul discumbentibus: quia omnis, qui se exaltat, humiliabitur: et qui se humiliat, exaltabitur.

#### OFERTORIO

DÓMINE, in auxilium meum respice: confundantur et reveantur qui querunt animam meam, ut auferant eam: Domine, in auxilium meum respice.

#### SECRETA

MUNDA nos, quæsumus, Domine, sacrificii præsentis effectu: et perfice miseratus in nobis: ut ejus mereamur esse participes. Per Dominum.

#### PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

VERE dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere: Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: Qui cum unigenito Filio tuo, et Spiritu Sancto, unus es Deus, unus es Dominus: non in unius singularitate personæ, sed in unius Trinitate substantiæ. Quod enim de tua gloria, revelante te, credimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine differentia discretionis sentimus. Ut in confessione veræ, sempiternæque Deitatis, et in personis proprietatis, et in essentia unitatis, et in majestate adoretur æqualitas. Quam laudant Angeli atque Archangeli, Cherubim quoque ac Seraphim: qui non cessant clamare quotidie, una voce dicentes:

#### COMUNIÓN

DÓMINE, memorabor justitiæ tuæ solus: Deus, docuisti me a juventute mea: et usque in senectam et senium, Deus, ne derelinquas me.

#### POSCOMUNIÓN

PURÍFICA, quæsumus, Domine, mentes nostras benignus, et renova cælestibus sacramentis: ut consequenter et corporum præsens pariter, et futurum capiamus auxilium. Per Dominum.

y le despidió. Dirigiéndose después a ellos, les dijo: ¿Quién de vosotros hay, que viendo su asno o su buey caído en un pozo, no le saque luego aún en día de Sábado? Y a esto no le podían replicar. Observando también como los convidados escogían los primeros asientos en la mesa, les propuso una parábola, diciéndoles: Cuando fueres convidado a bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que haya allí otro convidado de más distinción que tú, Y venga aquél que os convidó a entrambos, y dirigiéndose a ti te diga: Deja a éste el sitio; Y entonces tengas que ocupar el último lugar con vergüenza tuya. Pues cuando fueres llamado, ve y siéntate en el último puesto, para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba. Entonces serás honrado delante de los demás comensales. Porque todo el que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.

#### SALMO 39:14–15

VUELVE, Señor, a mí tus ojos para socorrerme; Queden confusos y avergonzados los que buscan mi vida: Señor, vuelve a mí los ojos para socorrerme.

TE rogamos, Señor, nos purifiques en virtud del presente sacrificio; y hagas, por tu misericordia, que merezcamos participar de él. Por nuestro Señor.

EN VERDAD es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Angeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

#### SALMO 70:16–17, 18

ME acordaré, Señor, de sola tu justicia. Tú fuiste mi maestro, ¡oh Dios!, desde mi juventud; hasta la vejez y decrepitud no me desampares, Dios mío.

TE rogamos, Señor, purifiques benigno nuestras almas y las renueves con los sacramentos celestiales, a fin de recibir para nuestros cuerpos asistencia al presente y en el futuro. Por nuestro Señor.